

El socialismo: un estudio de representación social*

Ma. Teresa Acosta A.
L. Javier Angel G.

El punto de partida del estudio de la sociedad es la sociedad

S. Moscovici, *El hombre en interacción: máquina de responder o máquina de discurrir.*

En el marco de este trabajo presentamos los resultados parciales de una encuesta en torno a las opiniones sobre el socialismo. El tema que nos ocupa es un tema político; en este sentido haremos algunas precisiones.

La política se concibe en la medida en que se intuye, se percibe, se reflexiona, se aprende, se infiere. Aceptar esta premisa es admitir que nos encontramos frente a procesos complejos que muchas veces distan de ser racionales y conscientes, y que se encuentran más próximos a lo afectivo, a lo inconsciente. En este sentido se ha llegado a afirmar que *la política es una forma racional de explotar la irracionalidad básica de las masas* (Moscovici, 1987).

Estos procesos, por otro lado, no son privativos del ámbito político, pueden apreciarse en otras esferas de nuestra vida; son procesos cotidianos que nos permiten la comunicación diaria y, sobre todo, dar un sentido, una coherencia a lo que ocurre en nuestro entorno y a las relaciones que mantenemos con otros seres y con las cosas. Procesos, finalmente, que pueden “influir el sentido de una política”.

Por otro lado, para muchos simples ciudadanos (quienes son también actores políticos), la política y lo que gira en torno a ella

* Agradecemos de manera muy especial a Concepción López G., Verónica Reyes P., Claudia Silva G. y Mónica Valderrábano, todo el tiempo y esfuerzo dedicado a la realización de este trabajo.

es una cuestión complicada que requiere de la intervención de especialistas, y a la que es necesario dedicarle mucho tiempo. Para el sentido común el concepto de política se manifiesta como un conjunto de prácticas multiformes relacionadas con la gestión, la estrategia y hasta con la intriga. Lo anterior coloca la noción de política en un espacio de conflicto, es decir, de opiniones y acciones encontradas. La política como tal, aparece entonces para muchas personas como algo extraño, distante, lo cual nos lleva a otra conceptualización de la política:

La política es el arte de manipular a las masas, de dirigir las, de reclutarlas, de militarizarlas en beneficio del gran capital. En este sentido, el concepto de política es una noción típicamente burguesa, en la medida en que se instaura en una esfera separada de la vida cotidiana. La política se sitúa entonces en las altas esferas del aparato del Estado. La política se vuelve entonces extraña al individuo (Bröhn, 1975).

Apropiarnos de lo extraño, hacerlo familiar, es algo que hacemos también cotidianamente como resultado de la relación que mantenemos con la difusión, la propagación y la propagandización de innumerables temas. Independientemente del nivel de conceptualización que puedan tener las respuestas, cuando preguntamos a alguien ¿qué es la política?, por ejemplo, burda, difusa o explícitamente, todos tenemos algo que decir al respecto porque:

Nosotros somos todos sabios, y cada individuo, en el marco de vida que le es asignado o que él ha elegido, se forja su propia doctrina a propósito de lo que le ocurre o de lo que les ocurre a los otros. Los estrategas “de café” —que o son autoritarios o no son estrategas— se imaginan ofensivas, se colocan en el lugar del adversario, levantan planos de batalla, sopesan las consecuencias de sus acciones imaginarias (Moscovici, 1972, 1975).

De esta manera, lo que llamamos política, así como los temas que giran en torno a ella, se mueve en un universo extraño y familiar, donde las elucidaciones de un problema están provistas de sentimientos, creencias, juicios de valor, etc. Podemos señalar entonces

que entendemos por política *el ejercicio de un conjunto de influencias y de fuerzas que conducen al individuo a una toma de posición.*

Precisemos ahora que el objeto de nuestro trabajo no es la sistematización de conocimientos que nuestros informantes tengan del socialismo, ni el desarrollo histórico del mismo, sino el estudio de las opiniones y las imágenes que tienen del socialismo.

Señalemos solamente que el socialismo como doctrina y práctica política alcanzó tal fuerza que logró una influencia importante en nuestra historia pasada y contemporánea.

El papel que desde fines de los años veinte tuvo la izquierda en México en el movimiento sindical, la colocó como “el único enemigo de consideración” de la dirigencia obrera oficialista. Las ideas socialistas también se manifestaron en la constitución de partidos políticos y de movimientos sociales, como el estudiantil de 1968 (véase Córdoba, 1979; Aguilar Mora, 1978; García Cantú, 1974).

Así, en torno al socialismo existe un cuerpo organizado de conocimientos, un grupo de personas que se identifican con este conjunto de ideas y las propagan, haciendo del socialismo un objeto de difusión y de propaganda. De lo anterior se deduce que el socialismo tiene una valoración social, es objeto de controversia y posee una significación social, elementos que lo convierten en un objeto de estudio para la psicología social y para la representación social.

La representación social

El concepto de representación social en psicología social nace del intento por recuperar y replantear un concepto olvidado, de lo cual da cuenta *El psicoanálisis, su imagen y su público*, obra escrita en 1961 por S. Moscovici.

El fenómeno denominado representaciones colectivas fue inicialmente estudiado por Durkheim, tema que en la obra del fundador de la sociología moderna adquirió una gran importancia, por lo cual los trabajos durkheimianos son reconocidos como el punto de partida de las reflexiones de los teóricos de la representación.

Después de la aparición de la obra de Moscovici se viene tratando en psicología social el mismo “orden de fenómenos”, pero de una manera diferente, ya que entre la perspectiva de Durkheim y la de Moscovici existen diferencias importantes. Permítasenos esquematizarlas brevemente.

Durkheim

Moscovici

Consideró a las representaciones como fenómenos o como hechos sociales dados.

Restringió el término representación colectiva a sociedades premodernas, precientíficas.

Identificó la religión como "la forma elemental de la conciencia colectiva", sosteniendo que estas formas de representación colectiva entran en antagonismo con la fundación de la ciencia.

Usó la noción de representación colectiva para entender la estabilidad de las sociedades tradicionales y su resistencia al cambio social.

Las representaciones colectivas de Durkheim son las antítesis de las representaciones sociales: se van a encontrar en las sociedades primitivas y son los oponentes históricos de la ciencia.

Se preocupa por la estructura y dinámica de las representaciones.

La problemática está confinada a la era de la ciencia.¹

Su interés no se circunscribe a las concepciones religiosas tradicionales del mundo, sino a la representación de las nociones intelectuales modernas.

Se interesa en las condiciones modernas del cambio cultural, en la medida en que las producciones de la ciencia continuamente dan nueva forma al *sensus* de la moderna *communis*.

El enfoque de la representación social se ha formulado a partir de un examen específico de las relaciones entre las ideas intelectuales y aquéllas del sentido común.

¿Qué es entonces la representación social? En sentido amplio es considerada como una manera de organizar nuestro conocimiento de la realidad, dando lugar a una construcción (Herzlich, 1969; Berger y Luckman, 1966) o reconstrucción de la realidad (Moscovici, 1961, 1969).

Para los individuos sólo hay representación en referencia a un objeto. La reconstrucción que se hace de lo real es realizada a partir de las informaciones que el individuo recibe por medio de sus sentidos, experiencia y relaciones con el medio ambiente (*Cfr.* Moscovici, 1961; Kaës, 1968). La representación se impone como un "dato perceptivo" (Herzlich, 1969).

Después de 30 años de investigación, la representación social ha

¹ "[...] Las representaciones sociales a las que se refiere Moscovici no son las de las sociedades primitivas, o conservadas en la conciencia (memoria) colectiva de los pueblos, sino a las de la sociedad presente, referidas a los dominios político, científico, humano, sobre las que nos apoyamos actualmente, que no están a una distancia de tiempo suficiente para considerarlas como tradiciones" (Palmonari y Doise, 1986).

sido objeto de diversas definiciones, todas ellas con puntos de coincidencia que Jodelet (1989) recupera para caracterizarla como *una forma de conocimiento, socialmente elaborada y compartida, que tiene un objetivo práctico y concurrente en la construcción de una realidad común en un conjunto social*.

Abordaremos ahora las características generales de la representación social en dos niveles, el de la estructuración y el de su contenido.

Respecto de su estructuración y como proceso, la representación *a)* transforma una realidad social en un objeto mental; *b)* se apoya en los objetos sociales transformados inscribiéndolos en el sistema social como elemento de intercambio; *c)* remodela la realidad en tanto que produce información significante, y *d)* naturaliza esa realidad.

En el nivel del contenido, éste es: *a)* cognitivo, es decir, se refiere a un conjunto de informaciones referidas a un objeto social. *b)* Significativo, en tanto que se define por una relación figura/sentido. (En una representación, la significación no es independiente de su carácter figurativo [Moscovici, 1969].) Por último, *c)* es simbólico; aquí es designado lo que está ausente en nuestras percepciones inmediatas; al volverse significante y apoyándose en el símbolo adquiere cualidades que le dan sentido (Fischer, 1987).

En cuanto a las funciones de la representación social se designan dos procesos, definidos como objetivación y anclaje (Moscovici, 1961).

La objetivación es el mecanismo por el cual los elementos abstractos se vuelven imágenes concretas; esto se lleva a cabo en tres etapas: *a)* la selección de la(s) información(es), que opera como una especie de filtro en donde algunos elementos son retenidos y otros desechados. Estas informaciones son remodeladas y retomadas por los individuos y sufren una reconstrucción específica. *b)* La condensación de los elementos de la(s) información(es) y la supresión de sus aspectos más conflictivos a partir de un "arreglo dialéctico", y *c)* la naturalización; por medio de este proceso se concretizan los elementos figurativos volviéndose elementos de realidad (Fischer, 1987).

El anclaje está compuesto de tres aspectos: *a)* un sistema de interpretación, por medio del cual se le confiere a una representación un valor de utilidad; *b)* un sistema de significaciones, que se desprenden del sistema de valores producido en la sociedad, el cual es atribuido al objeto de la representación; *c)* función de integra-

ción: relación entre un tipo de representación preexistente y la novedad a la cual puede ser confrontada (Fischer, 1987).

En resumen, es por medio de la representación como los individuos seleccionan la información, concentrándola y transformándola en una nueva configuración, dando así lugar a teorías espontáneas de la realidad.

En tanto que línea de investigación, la representación social es un campo que se encuentra en plena fase de crecimiento, como lo muestra y demuestra Jodelet (1989). En el marco de los estudios políticos, algunos autores la emplean ya en sus análisis, como Martin (1989), Denquin (1985), Michelat y Simon (1987), Faye (1973), entre otros.

Observaciones metodológicas

Doscientos diez sujetos constituyen la población total del presente estudio; la muestra fue seleccionada por cuota (véase Ghiglione y Matalon, 1978); se fijaron independientemente las proporciones de hombres y de mujeres, intentando cubrir las categorías sociales que dada su preparación o trabajo podrían tener información en torno al socialismo.

Nuestros informantes fueron interrogados durante los meses de junio y julio de 1991. La población total fue dividida en cinco subpoblaciones (cada una con 42 sujetos) previamente definidas: profesionistas, campesinos, obreros, sector público y estudiantes. Los profesionistas interrogados reportaron tener un nivel de escolaridad superior y ganar entre tres y cuatro salarios mínimos, en ambos sexos. En el sector campesino, las mujeres manifestaron contar con una escolaridad elemental (primaria) y ganar un salario mínimo; los hombres, una escolaridad en el nivel de secundaria, y entre los 18 y 39 años un salario mínimo, y tres entre los 40 y 49 años. En los obreros, la escolaridad es de secundaria entre los 18 y 29 años, tanto en hombres como en mujeres, y el resto cuenta con escolaridad elemental, también en ambos sexos. Respecto del salario, es como sigue: dos mínimos entre 18 y 29 años y 40 y 49 años; entre 30 y 39 años un salario mínimo las mujeres y tres los hombres. Para el sector público, entre 18 y 29 años educación superior; entre 30 y 39 años educación media superior; entre 40 y 49 años carrera comercial para las mujeres. En cuanto a los ingresos de 18 a 29 años, dos salarios mínimos para hombres y mujeres; de 30 a 39 años, tres salarios

mínimos también en ambos sexos; de 40 a 49 años dos salarios mínimos para las mujeres y tres para los hombres. Finalmente, los estudiantes (de diferentes licenciaturas) reportaron no percibir ingresos. Una constante en todos los entrevistados fue que se manifestaron católicos.

El instrumento utilizado fue un cuestionario común para la población total; antes de aplicar el cuestionario se entrevistó a una proporción reducida de personas de cada una de las subpoblaciones. La pre-encuesta fue libre; es decir, cada individuo expresó su opinión sobre algún tema en lugar de escoger entre una serie de opciones, que se supone son las suyas. Posteriormente, para el cuestionario, se reformularon las preguntas en torno a los siguientes temas: el sistema de gobierno en México, información y conocimiento sobre el socialismo. Las variables independientes fueron: edad, sexo, profesión. Señalemos finalmente que la investigación fue realizada en la zona metropolitana.

El “tribunal de la opinión”

La opinión es el juicio que se hace sobre un hecho o un problema. En tanto que fenómeno psicosocial, pone en juego procesos de interacción entre individuos y grupos. Según J. Stoetzel, pionero en las investigaciones en este dominio: “...las opiniones de un sujeto sobre un tema determinado... o, si se prefiere, su opinión en sentido colectivo, son las manifestaciones consistentes en la adhesión a algunas fórmulas de una actitud que puede ser evaluada sobre una escala objetiva”.

Los estudios de opinión nos proporcionan un conjunto de juicios compartidos por diversas entidades sociales, los cuales se manifiestan como resultado de la difusión que en una sociedad se hace de diversos temas.

Resultados de encuesta

El discurso de los actores políticos que se encuentran en la tribuna son materiales privilegiados del análisis político. No es aquí donde nos detendremos, sino en la otra parte del iceberg: en las palabras del hombre y la mujer comunes.

Comenzamos nuestro trabajo indagando cómo perciben nuestra

forma de gobierno los observadores "ingenuos". Las respuestas que dieron nuestros informadores fueron categorizadas en las opciones que se presentan (cuadro 1)² respetando siempre su manifestación explícita.

Los datos del cuadro 1 nos permiten observar rápidamente que la forma de gobierno en México no goza de amplia aceptación según los informantes de nuestra encuesta; esta opinión se ratifica cuando vemos los juicios sobre un cambio en la forma de gobierno en México.

Las opiniones tendientes a que no siga la misma forma de gobierno en México se manifiestan en altos porcentajes en la población encuestada (cuadro 2). Pero el cambio al que se aspira no es "radical", sino orientado hacia la justicia, la igualdad y la democracia (cuadro 3). En este sentido, pedimos a los diferentes sectores de nuestra población encuestada una evaluación sobre el sistema de gobierno socialista, por ser, en teoría, más democrático.

Comenzamos por indagar cuáles eran las fuentes de conocimiento del socialismo (cuadro 4). Los resultados nos muestran que tanto los hombres como las mujeres saben poco sobre él: en promedio, 62.87% y 54.07%, respectivamente.

Cuadro 1
Opiniones sobre la forma de gobierno en México

	Prof. %	Camp. %	Obrero %	Sec. públ. %	Estud. %	X %
Mujeres						
De acuerdo	24.33	81.34	24	24	19	34.53
Desacuerdo	52.34	—	47.34	71	62	46.55
Medianamente de acuerdo	9.33	14	14.33	—	19	11.33
Sin opinión	14	4.66	14.33	5	—	7.59
Hombres						
De acuerdo	38.34	76.34	29	19	9	34.33
Desacuerdo	33.33	—	43	62	57	39.07
Medianamente de acuerdo	9.33	4.66	14	5	29	12.4
Sin opinión	19	19	14	14	5	14.2

Para la comparación intragrupal por edades véase el anexo correspondiente.

² Todas las tablas presentadas en este trabajo sufrieron el mismo tratamiento de los datos, dado que se trata de una encuesta libre; ésta corresponde a la primera parte de la investigación.

Cuadro 2
Opiniones sobre un cambio en la forma
en que se gobierna México

	Prof. %	Camp. %	Obrero %	Sec. públ. %	Estud. %	X %
Mujeres						
A favor	86	71.34	66.34	81	71	75.14
En contra	14	28.66	33.66	19	29	24.86
Hombres						
A favor	43	71.67	66.67	76	71	65.67
En contra	57	28.33	33.33	24	29	34.33

Para la comparación intra e intergrupo por edades véase el anexo correspondiente.

Cuadro 3
Aspiraciones de los mexicanos en la forma de gobierno

	Prof. %	Camp. %	Obrero %	Sec. públ. %	Estud. %	X %
Mujeres						
c/democracia, justicia e igualdad	67	62.33	62.33	66.66	60	63.59
c/un régimen socialista	14	4.66	—	—	9	5.53
c/un régimen como el actual	4.66	9.33	14	9.33	14	10.26
Respuestas incodificables	9.66	19	9.33	24	14	15.19
No sabe	4.66	4.66	14.33	—	4	5.53
Hombres						
c/democracia, justicia e igualdad	67	67.33	67	62.33	78	68.33
c/un régimen socialista	4.66	—	4.66	9.33	9	5.53
c/un régimen como el actual	14.33	4.66	9.33	9.33	4	8.33
Respuestas incodificables*	14	23.33	14.33	19	9	15.93
No sabe	—	4.66	4.66	—	—	1.86

* Son aquellas respuestas que no corresponden con la pregunta formulada.

Cuadro 4
Autoevaluación de conocimientos en torno al socialismo

	Prof. %	Camp. %	Obrero %	Sec. públ. %	Estud. %	X %
Mujeres						
Suficiente	28.33	—	—	14	14	11.26
Elemental	19.33	—	—	—	—	3.87
Muy poco	52.34	57	57.34	66.67	81	62.87
Nada	—	43	42.66	19.33	5	22
Hombres						
Suficiente	14.66	—	19	24	29	17.33
Elemental	33.34	—	—	9.67	—	8.60
Muy poco	42.67	57	38	61.67	71	54.07
Nada	9.33	43	43	4.66	—	20

Para la comparación intra e intergrupo por edades véase el anexo correspondiente.

Por otro lado la encuesta del cuadro 5 nos muestra que en los sectores femeninos (en orden decreciente), los medios de información audiovisual son los indicadores más significativos como fuente de conocimiento: en el sector público el 61.66%, en el sector profesionalista 57%; entre las obreras 28.66%. La educación informal (conversación), para las campesinas, en un 28.66% y la prensa para el sector estudiantil femenino, en un 43 por ciento.

Entre los sectores masculinos, los libros son las fuentes de conocimiento para los profesionistas, en un 33.66%, y para los estudiantes, en un 67%. Los periódicos y las revistas para el sector público, en un 47.66%; los medios de información audiovisual en un 23.66% para los campesinos y en un 38% para los obreros.

La comparación de las tasas de respuestas obtenidas en torno a las opiniones sobre el sistema de gobierno socialista (cuadro 6) nos permite observar que, en promedio, es percibido como no democrático por un 41.7% de las mujeres y un 48.4% de los hombres. Las opiniones de los hombres, en este sentido, son más uniformes que las de las mujeres.

¿Cuáles serían las posiciones adoptadas por nuestra población entrevistada frente a un sistema de gobierno socialista en México? Nuestros datos (cuadro 7) indican que, en promedio, el 32.4% de las mujeres se opondría, pero la mayor oposición se encuentra en el sector femenino estudiantil con un 43 por ciento.

Cuadro 5
Fuentes de conocimiento del socialismo*

	Prof. %	Camp. %	Obrero %	Sec. públ. %	Estud. %	X %
Mujeres						
Educ. formal	42.66	4.66	14.33	4.66	52	23.66
Educ. informal	14.33	28.66	23.66	19	24	21.93
Libros	43	9.66	4.66	38.33	71	33.33
Period. y Rev.	47.66	—	—	52	43	28.53
Medios de información audiovisual	57	19	28.66	61.66	33	39.86
Hombres						
Educ. formal	43	19	14.33	33.66	52	32.39
Educ. informal	4.66	—	4.66	33.66	—	8.59
Libros	33.66	4.66	14	43	67	32.46
Period. y Rev.	28.66	19	19	47.66	38	30.46
Medios de información audiovisual	19	23.66	38	38	52	34.13

* Los porcentajes superiores a 100 responden a respuestas múltiples.

Cuadro 6
**Tasas de respuestas en torno a la evaluación
de un sistema socialista**

	Prof. %	Camp. %	Obrero %	Sec. públ. %	Estud. %	X %
Mujeres						
Democrático	38.33	38.34	23.66	23.67	24	29.6
No democrático	52.34	14	33.67	47.67	61	41.7
Otras respuestas	—	9.66	—	4.66	5	3.9
No sabe	9.33	38	41.67	24	5	23.88
Sin respuesta	—	—	—	—	5	1
Hombres						
Democrático	38.34	29	28.67	24	33	30.6
No democrático	57	47.67	37.67	47.67	52	48.4
Otras respuestas	—	4.66	4.66	19	10	7.67
No sabe	4.66	18.67	29	9.33	5	13.33
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—

* Los porcentajes superiores a 100 responden a respuestas múltiples.

Cuadro 7
Actitudes hacia un sistema de gobierno socialista
en México

	Prof. %	Camp. %	Obrero %	Sec. públ. %	Estud. %	X %
Mujeres						
Lo apoyaría	38.34	38.34	4.66	24	24	25.87
Me opondría	38	19	28.67	33.34	43	32.4
No haría nada	4.66	14.33	43	23.66	—	17.13
Apoyo condicionado*	4.66	4.66	9.33	—	9	5.53
Otras respuestas	14.34	23.67	14.34	19	24	19.07
Hombres						
Lo apoyaría	18.67	23.67	19	34	29	24.87
Me opondría	33.67	14	9.33	23.67	29	21.93
No haría nada	28.67	33.67	33.34	19	14	25.74
Apoyo condicionado*	4.66	9.66	29	14	5	12.46
Otras respuestas	14.33	19	9.33	9.33	23	15

* Este apoyo condicionado debe entenderse como un rubro en donde los informantes expresan estar de acuerdo con un sistema de gobierno socialista *siempre y cuando éste garantice mejoras al país.*

En cuanto a los hombres el promedio de los que no harían nada es de 25.74%. El sector profesionista y estudiantil son los que presentan las tasas más altas respecto de la oposición: 33.67% y 29%, respectivamente.

Después del conjunto de opiniones expresadas, nuestro interés se centra en las definiciones³ que nuestros informadores dieron del socialismo. A través de su análisis, podemos ver toda una serie de juicios sociales; veamos algunos ejemplos:

Profesionista: "Forma de gobierno que les permite a los ciudadanos vivir de una manera más igualitaria". Campesina: "Todos son libres y tienen los mismos derechos". Obrero: "Sistema de gobierno más igualitario". Sector público: "Forma de gobierno donde el Estado es quien regula la producción,

³ Las definiciones son consideradas, por un lado, como personales, en tanto que no son una repetición de la de los libros; por otro, no personales, ya que manifiestan una serie de juicios compartidos socialmente (Moscovici, 1961).

distribución y consumo de manera más justa e igualitaria".
 Estudiante: "Una forma de gobierno en la cual se reparte todo por igual y en la que todos participan".

Para el análisis de las definiciones se procedió a la clasificación de cada una de ellas, de acuerdo con tres indicadores: 1) Conceptual: responde de una manera satisfactoria a las exigencias de una reflexión lógica elaborada. 2) Instrumental: describe la vida empírica del sujeto de la proposición, sus actividades (el hacer). 3) Indicativa: es un medio de clasificación del objeto, en el género que parece más próximo, en función de una característica cualquiera (Cfr. Moscovici, 1961).

En los datos del cuadro 8 podemos observar el bajo número de respuestas conceptuales, mientras que el número de las indicativas es el mayor.

En las definiciones podemos observar dos de los procesos principales de la representación social: la objetivación y el anclaje (véanse pp. 6 y 7). Las informaciones que el sujeto selecciona y retiene son desprendidas del contexto (teórico) en donde fueron producidas, y remodeladas en una construcción específica. Veamos:

Cuadro 8
Análisis de las definiciones del socialismo

	Prof. %	Camp. %	Obrero %	Sec. públ. %	Estud. %	X %
Mujeres						
Conceptual	—	—	—	14.29	23.81	7.62
Instrumental	33.33	4.76	4.76	14.29	4.76	12.38
Indicativa	47.62	19.05	23.81	38.10	57.15	37.15
Incodificable	4.76	42.86	14.29	4.76	—	13.33
No sabe	—	33.33	47.62	23.80	9.52	22.85
Sin respuesta	14.29	—	9.52	4.76	4.76	6.67
Hombres						
Conceptual	4.76	—	—	14.29	66.67	6.67
Instrumental	23.81	—	—	19.05	4.76	9.52
Indicativa	61.91	28.57	19.05	52.37	14.29	45.73
Incodificable	9.52	38.10	33.33	14.29	9.52	20.95
No sabe	—	4.76	38.10	—	4.76	9.52
Sin respuesta	—	28.57	9.52	—	—	7.61

Profesionista: "Un sistema de gobierno que nos permite vivir mejor y superarnos, de igual manera que cualquier individuo en la sociedad". Campesina: "Es como una unidad, en donde todas las personas son iguales". Obrera: "Las personas que son iguales". Sector público: "Forma de gobierno donde se da la igualdad de beneficios para la población, con una distribución de la riqueza equitativamente [*sic*]". Estudiante: "Forma de gobierno que pretende la igualdad, sin llegar a ser comunismo, y en el que el Estado se encarga de todo".

En anclaje designa las modalidades de inserción en lo social. Funciona: *a*) como un sistema de interpretación por medio del cual se atribuye un valor social:

Profesionista: "Una ayuda y producción mutua para beneficio de todos". Campesina: "Ayuda a los pobres más que a los ricos". Sector público: "Forma de buscar el bienestar de la mayoría y no de unos cuantos".

Y *b*) como un sistema de significaciones derivado del sistema de valores producido por la sociedad. Este sistema de significación puede, entre otras cosas, develar las oposiciones entre diversos grupos sociales, corrientes ideológicas, etcétera:

Profesionista: "El gobierno se apropia de los recursos del país y su pueblo muerto de hambre trabaja para ellos como esclavo". Sector público: "Como un sistema de opresión, marginado y sin libertad de expresión" y "Régimen autoritario, en donde hay pobreza, no hay democracia y no hay libertad". Estudiante: "Es la mejor forma de ejercer una dictadura".

Universos de ideas, creencias, valores, emociones, modos de percibir, pensar y de actuar en política se ponen de manifiesto con una simple pregunta: ¿Cómo definiría usted al socialismo? Pero, muchas veces "...la política no quiere reconocerse en las fuerzas de creencia y de afectividad que descubre la psicología. Por tanto estas fuerzas subjetivas son reales: son las que forman o hacen actuar a los grupos humanos en una situación dada" (Moscovici, 1989).

El espacio emotivo por donde fluye la concepción de lo político está en relación con la representación que el individuo se hace de sí mismo, de los otros, de su entorno, de la causalidad (*Cfr.* Deschamps, 1977).

Puntualizaciones

Con base en la encuesta presentada, precisaremos algunos puntos. La encuesta abierta para la obtención de datos sirvió como filtro evaluativo, a través del cual convergen criterios que sirven a la población estudiada para evaluar realidades (*Cfr.* cuadros 1 y 6), tomar una posición después de esta evaluación (*Cfr.* cuadros 2 y 7) y para pensar su futuro (*Cfr.* cuadro 3), teniendo como fundamento referentes sociales específicos.

Las informaciones que con respecto a un sujeto determinado reciben las personas (sea un hecho, un individuo, una teoría, etc.), influyen en su nivel verbal, a partir de las asociaciones e integración realizadas a través de una serie de conceptos o nociones en su vocabulario.

Las definiciones que puedan darse en torno a un sujeto socialmente valorizado están lejos de ser sólo simples enunciados: muestran, por el contrario, la combinación de lo racional y de lo afectivo.

Pasando de la definición al conocimiento de nuestro tema, nos percatamos de que el socialismo es mal conocido entre los sectores estudiados, lo cual explica los resultados del análisis de las definiciones del socialismo (cuadro 8), en donde los porcentajes más altos corresponden a las respuestas indicativas, salvo para los estudiantes en el sector masculino.

No obstante que en los últimos años el socialismo se ha convertido en uno de los temas más discutidos, podemos decir, a partir de nuestros datos, que el socialismo es efectivamente un tema de interés, pero sólo para determinados círculos (intelectuales, militantes, etc.), pues al parecer no ha penetrado en sectores más amplios de la sociedad actual, a pesar de la tradición intelectual y social que tuvo en épocas pasadas.

El examen de algunas de las opiniones expresadas muestra la ruptura que existe entre el socialismo ideal y el que pudiera llamarse real (en cuanto a su implementación práctica en la realidad), dato perceptivo que al parecer impera en las personas entrevistadas, y que nos hace recordar lo que afirmara Moscovici en 1976: "...los revolucionarios se pusieron a restaurar lo que debían abolir —los privilegios de los dirigentes, la disciplina estática, la división del manual y del intelectual— y abolir lo que debían restaurar —la decisión colectiva, la libertad, la comunidad—..."

Los resultados que presentamos aquí son evidentemente incom-

pletos —quedan aún por hacerse precisiones de orden teórico y correlaciones entre los factores—, pero no por ello dejan de ser importantes como indicadores en el terreno de la percepción social y en cuanto al campo de las opiniones y de las actitudes, procesos que, en nuestra opinión, abarca la teoría de la representación social.

Cuadro 2
Opiniones sobre un cambio en la forma en que se gobierna México

Mujeres	Prof.			Camp.			Obreros			Sect. públ.			Est. 18-29
	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	
A favor	86%	86%	86%	71%	57%	86%	71%	57%	71%	100%	86%	57%	71%
En contra	14%	14%	14%	29%	43%	14%	29%	43%	29%	—	14%	43%	29%
Hombres													
A favor	43%	86%	—	43%	86%	86%	86%	57%	57%	71%	86%	71%	71%
En contra	57%	14%	100%	57%	14%	14%	14%	43%	43%	29%	14%	29%	29%

Cuadro 3
Aspiraciones de los mexicanos en la forma de gobierno

Mujeres	Prof.			Camp.			Obrero			Sect. públ.			Est. 18-29
	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	
Con democracia justicia e igualdad	86%	72%	43%	86%	29%	72%	72%	43%	72%	57%	86%	57%	60%
Con un régimen socialista	14%	28%	—	—	14%	—	—	—	—	—	—	—	9%
Con un régimen como el actual	—	—	14%	—	14%	14%	14%	14%	14%	14%	14%	—	14%
Respuestas incodificables	—	—	29%	14%	29%	14%	14%	14%	—	29%	—	43%	14%
No sabe	—	—	14%	—	14%	—	—	29%	14%	—	—	—	4%
Hombres													
Con democracia justicia e igualdad	43%	86%	72%	58%	72%	72%	72%	57%	72%	43%	86%	58%	78%
Con un régimen socialista	— 43%	— —	14% —	— —	— —	— —	14% —	— —	— 28%	14% 14%	14% —	— —	9% 4%

Cuadro 3 (Continuación)

Hombres	Prof.			Camp.			Obreros			Sect. públ.			Est. 18-29
	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	
Con un régimen como el actual	43%	—	14%	14%	—	—	—	—	28%	14%	—	14%	4%
Respuestas incodificables	14%	14%	14%	14%	28%	28%	—	43%	—	29%	—	28%	9%
No sabe	—	—	—	14%	—	—	14%	—	—	—	—	—	—

Cuadro 4
Autoevaluación de conocimientos en torno al socialismo

	Prof.			Camp.			Obreros			Sect. públ.			Est. 18-29
	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	
Mujeres													
Lo suficiente	14%	28%	43%	—	—	—	—	—	—	14%	14%	14%	14%
Lo elemental	29%	29%	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Muy poco	57%	43%	57%	71%	71%	29%	86%	57%	29%	86%	43%	71%	81%
Nada	—	—	—	29%	29%	71%	14%	43%	71%	—	43%	15%	5%
Hombres													
Lo suficiente	29%	—	15%	—	—	—	29%	14%	14%	—	43%	29%	29%
Lo elemental	57%	29%	14%	—	—	—	—	—	—	29%	—	—	—
Muy poco	14%	57%	57%	57%	57%	57%	71%	43%	—	71%	57%	57%	71%
Nada	—	14%	14%	43%	43%	43%	—	43%	86%	—	—	14%	—

Cuadro 5
Fuentes de información acerca del socialismo

Mujeres	Prof.			Camp.			Obreros			Sect. públ.			Est. 18-29
	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	
Educación formal	57%	71%	—	14%	—	—	43%	—	—	14%	—	—	52%
Educación informal	—	—	43%	43%	14%	29%	14%	14%	43%	29%	14%	14%	24%
Libros	57%	29%	43%	—	—	29%	—	14%	—	29%	29%	57%	71%
Periódicos y revistas	14%	43%	86%	—	—	—	—	—	—	71%	14%	71%	43%
Medios de información audiovisual	71%	71%	29%	29%	14%	14%	14%	43%	29%	57%	57%	71%	33%
Hombres													
Educación formal	57%	29%	43%	43%	14%	—	14%	29%	—	29%	43%	29%	52%
Educación informal	14%	—	—	—	—	—	14%	—	—	29%	43%	29%	—
Libros	43%	29%	29%	—	14%	—	14%	14%	14%	57%	43%	29%	67%
Periódicos y revistas	29%	57%	—	—	57%	—	14%	29%	14%	43%	57%	43%	38%
Medios de información audiovisual	29%	14%	14%	—	—	71%	43%	—	71%	—	43%	71%	52%

Cuadro 6
Evaluaciones sobre el sistema de gobierno socialista

Mujeres	Prof.			Camp.			Obreros			Sect. públ.			Est.
	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29
Más democrático	43%	29%	43%	43%	57%	15%	14%	43%	14%	43%	14%	14%	24%
No democrático	57%	71%	29%	14%	14%	14%	57%	29%	15%	29%	43%	71%	61%
No sabe	—	—	28%	14%	29%	71%	29%	28%	71%	14%	43%	15%	5%
Otras respuestas	—	—	—	29%	—	—	—	—	—	14%	—	—	10%
Hombres													
Más democrático	29%	57%	29%	29%	29%	29%	43%	—	43%	14%	29%	29%	33%
No democrático	71%	43%	57%	43%	43%	57%	28%	71%	14%	57%	43%	43%	52%
No sabe	—	—	14%	14%	28%	14%	29%	29%	29%	—	14%	14%	5%
Otras respuestas	—	—	—	14%	—	—	—	—	14%	29%	14%	14%	10%

Cuadro 7
Actitudes hacia un sistema de gobierno socialista en México

Mujeres	Prof.			Camp.			Obreros			Sect. públ.			Est.
	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29	30-39	40-49	18-29
Lo apoyaría	29%	43%	43%	43%	43%	29%	—	14%	—	29%	29%	14%	24%
Me opondría	43%	57%	14%	—	43%	14%	57%	—	29%	14%	43%	43%	43%
No haría nada	—	—	14%	29%	—	14%	29%	43%	57%	28%	14%	29%	—
Sí condicionado	14%	—	—	14%	—	—	14%	14%	—	—	—	—	9%
Otras respuestas	14%	—	29%	14%	14%	43%	—	29%	14%	29%	14%	14%	24%
Hombres													
Lo apoyaría	14%	14%	28%	14%	43%	14%	14%	14%	29%	58%	44%	—	29%
Me opondría	43%	29%	29%	14%	—	28%	14%	14%	—	14%	14%	43%	29%
No haría nada	—	43%	43%	43%	29%	29%	29%	43%	28%	14%	14%	29%	14%
Sí condicionado	14%	—	—	15%	14%	—	29%	15%	43%	—	14%	28%	5%
Otras respuestas	29%	14%	—	14%	14%	29%	14%	14%	—	14%	14%	—	23%

Bibliografía

- Aguilar Mora, M., *La crisis de la izquierda en México*, Juan Pablos, México, 1978.
- Bröhn, J.M., *Corps et politique*, París, J.P. Delarge, 1975.
- Berger, P. y Luckmann, T., *La construcción social de la realidad*, Amorrotu, Buenos Aires, 1986.
- Córdova, A., *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, Era, México, 1979.
- Denquin, J.M., *Science politique*, PUF, París, 1985.
- Deschamps, J.C., *L'attribution et la catégorisation sociale*, Peter Lang, Berna, 1977.
- Doise, W., Palmonari, A., *Textes de base en psychologie: l'étude des représentations sociales*, Neuchâtel, París, 1986.
- Faye, J.P., *La critique du langage et son économie*, Galilée, París, 1973.
- Fischer, G.N., *Les concepts fondamentaux de la psychologie sociale*, Dunod, Montreal, 1987.
- García Cantú, G., *El socialismo en México*, S. XXI, México, 1974.
- Herzlich, C., *Santé et maladie: analyse d'une représentation sociale*, Mouton, París, 1969.
- Jodelet, D., "Représentations sociales: Un domaine en expansion", en Denise Jodelet, *Les représentations sociales*, PUF, París, 1989.
- , "Représentations sociales: phénomènes, concepts et théorie", en Serge Moscovici (Ed.), *Psychologie sociale*, PUF, París, 1984.
- Kaës, R., *Images de la culture chez les ouvriers françaises*, Cujas, París, 1968.
- Martin, D.C., "A la quête des OPNI: comment traiter l'invention du politique?", in *Revue Française de Science Politique*, vol. 39, núm. 6.
- Michelat, G., Simon, M., *Classes, religion et comportements politiques*, Ed. Sociales, París, 1977.
- Moscovici, S., *La psychoanalyse, son image et son public*, PUF, París, 1961.
- , "Le réenchantement du monde", en Alain Touraine, *Au-delà de la crise*, Seuil, París, 1976.
- , "The Discovery of the Masses", in C. Graumann and S. Moscovici (Rds.), *Changing Conceptions of Crowd Mind and Behavior*, Springer, Nueva York, 1987.

———, “Les thèmes d'une psychologie politique”, *Hermès* 5-6, Ed.
du CNRS, Paris, 1989.
Stoetzel, J., *Théorie des opinions*, PUF, Paris, 1943.